

EL DIARIO MADRILEÑO ABC Y LOS HUMORISTAS ESPAÑOLES. EL CONCURSO «DEL INGENIO ESPAÑOL» DE 1928

MÓNICA VÁZQUEZ ASTORGA*

Resumen

Se trata del humor y, en concreto, del humor gráfico español de la década previa a la Guerra Civil. Nos centramos en el concurso de chistes ilustrados titulado «Del ingenio español» convocado por el diario madrileño «ABC» en la primavera de 1928; a partir de aquí, aludimos a cuantos dibujantes participaron en el mismo, muchos de ellos miembros de la denominada «la otra generación del 27», y, sobre todo, al interés demostrado por este diario hacia el humor como rasgo inherente de la estética vanguardista. En este contexto, se analiza la participación del arquitecto zaragozano José Borobio Ojeda.

Il presente contributo tratta dell'umorismo e più precisamente dell'umorismo grafico spagnolo del decennio precedente la Guerra Civile. Ci si occupa del concorso di vignette intitolato «Del ingenio español» convocado dal quotidiano madrileño «ABC» nella primavera del 1928; a partire da tale tema si fa allusione a quei disegnatori umoristici —molti di quali furono membri della cosiddetta «altra generazione del 27»— che parteciparono a questo concorso, e, soprattutto, all'interesse rivelato dal quotidiano nei confronti dell'umorismo come tratto caratteristico dell'arte di avanguardia. In questo contesto viene altresì analizzata la partecipazione dell'architetto saragozzano José Borobio Ojeda.

* * * * *

Con este artículo se retoma un tema de gran interés, y de amplia repercusión en la vida contemporánea, como es el del humor y, en concreto, el del humor gráfico español de la década previa a nuestra contienda civil¹. El hilo conductor que nos ha llevado a este estudio es la localización de una libreta de notas del arquitecto zaragozano José Borobio Ojeda (1907-1984), conservada entre los fondos del archivo familiar. En ella, se recogen una serie de anotaciones que realizó durante su estancia en Madrid como alumno de la Escuela Superior de Arquitectura (1925-1931), con las que reseñaba los ingresos y gastos habidos entre los

* Profesora Asociada del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza. Ha investigado sobre pintura española moderna y contemporánea en los museos y colecciones de Liguria (Italia) y en la actualidad trabaja sobre arte contemporáneo.

¹ Esto será por haberlo ya tratado en el n° 15 de la revista *Artígrama*: «José Borobio y el dibujo humorístico», 2000, pp. 407-456.

años 1927-1930. La mayoría de los ingresos procedían de su colaboración en la prensa gráfica e ilustrada madrileña de la época; por una parte, en su calidad de humorista en los semanarios *Buen Humor* (1926-1931), *Gutiérrez* (1927-1932) y en el *ABC* (1928); por otra parte, como dibujante gráfico, condición por la que participó en la revista agropecuaria *Agricultura* (1929-1935)²; y, por último, por su habilidad como dibujante de perspectivas, que le fueron encargadas por una serie de renombrados arquitectos del momento, como Fernando García Mercadal, Saturnino Ulargui o Rafael Bergamín, o por artistas de la talla de Daniel Vázquez Díaz. En cuanto a los gastos, que anotó con idéntico detalle que los ingresos, la mayor parte de ellos fueron debidos a viajes y a su suscripción a distintas revistas de arquitectura, construcción y artes gráficas como, por ejemplo, la revista francesa *Arts et métiers graphiques* o la alemana *Die form*. Por tanto, esta libreta nos aporta una importante información sobre Borobio puesto que nos descubre algunos trabajos como dibujante gráfico hasta ahora desconocidos, como su colaboración con el diario madrileño *ABC*, aunque no nos especifique la fecha exacta de esta actividad. Este dato me llevó a consultar este diario en los años correspondientes a la estancia de José Borobio en Madrid (1925-1931), localizando exclusivamente un trabajo suyo en el año 1928 coincidiendo con la convocatoria de un concurso de ingenio humorístico que fue denominado «Del ingenio español», del que por cierto Borobio resultó ganador.

El presente artículo se centrará en este concurso «Del ingenio español», convocado por el diario ilustrado madrileño *ABC* en la primavera del año 1928. Pero también, y especialmente, rendirá nuevamente homenaje a cuantos humoristas del lápiz participaron en el mismo. Asimismo, se destacará el notable papel desempeñado por este diario madrileño como fuente documental para el conocimiento del ambiente histórico-cultural-artístico de aquella época, y su relevancia en el contexto de la prensa ilustrada del momento. Y por último, se analizará el interés demostrado por la prensa de aquellos años, y, en particular, por *ABC*, por el humor, sobre todo en su faceta gráfica.

Pero antes de tratar los apartados mencionados, podemos preguntarnos ¿qué es el humor?, y ante esta pregunta clave tenemos que concluir diciendo que no existe una sola definición del humor dado su compleja

² La colaboración de José Borobio como dibujante en la revista *Agricultura* ha sido estudiada en mi artículo: «La obra gráfica en la revista *Agricultura* (1929-1935). La aportación de José Borobio», en *Artigramas*, Revista del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza, 2001, n° 16, pp. 441-468.

naturaleza³. Por este tema se han interesado distintos filósofos, teóricos, pensadores, poetas, escritores y novelistas, cada uno de los cuales ha expresado su opinión al respecto. Así, el escritor madrileño Ramón Gómez de la Serna definió, en su importante ensayo «Gravedad e importancia del humorismo» publicado en *Revista de Occidente* (y que más tarde incluyó bajo el título de «Humorismo» en su magistral libro *Ismos* de 1931), este concepto del siguiente modo: «Casi no se trata de un género literario, sino de un género de vida, o mejor dicho, de una actitud frente a la vida»⁴. Igualmente, aquí no puede faltar la opinión del novelista y comediógrafo Enrique Jardiel Poncela quien dijo que: «Definir el humor es como pretender atravesar una mariposa usando a manera de alfiler un poste de telégrafos»⁵.

Por tanto, como no existe una sola definición del humor tampoco es posible delimitar concretamente qué es un humorista. En opinión del periodista Melchor Fernández Almagro un humorista es aquél que «reúne en un mismo vaso todos aquellos sedimentos, regocijados o melancólicos, amargos o salados, para bebérselos como un excitante y luchar, burla burlando, por el Bien, por la Verdad, por la Justicia»⁶. Sin embargo, otros autores aportan definiciones distintas al respecto; así el crítico de arte José Francés señala que «los humoristas son espejos exactos, donde la humanidad se mira involuntariamente»⁷; o el escritor Ramón Gómez de la Serna comenta que «un humorista es un gran químico de disolvencias, que debe cuidar de que ni lo cómico ni lo amargo dominen su creación, y una bondad ingénita debe presidir la mezcla; y además es un propugrador de nuevas libertades, el primer heraldo de nuevas revanchas, de nuevos géneros desenlazados, en mayor libertad de acción»⁸. Los autores

³ El significado de los distintos conceptos que conforman el campo semántico del humor: comicidad, chiste, sátira, ironía, sarcasmo, etc., ha sido bien delimitado por Rosa M^a Martín Casamitjana. Véase MARTÍN CASAMITJANA, Rosa M^a, *El humor en la poesía española de vanguardia*. Madrid, Gredos, 1996 (en especial el capítulo III, titulado: «La terminología del humor. El concepto de humor y sus especies», pp. 23-42).

⁴ GÓMEZ DE LA SERNA, Ramón, «Gravedad e importancia del humorismo», *Revista de Occidente*. Tomo XXVIII, junio 1930, p. 351; y GÓMEZ DE LA SERNA, Ramón, *Ismos*. Madrid, Biblioteca Nueva, 1931, p. 200.

En este contexto, cabe decir que recientemente (del 5 de junio al 25 de agosto de 2002) se ha dedicado una exposición a Ramón Gómez de la Serna en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía de Madrid. Véase catálogo de la exposición: AA.VV., *Los ismos de Ramón Gómez de la Serna y un apéndice circense*. Madrid, Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía de Madrid. Sociedad Estatal para la Acción Cultural Exterior, 2002.

⁵ Recogido por CARABIAS, Julio, *El humor en la prensa española*. Madrid, Ediciones Castilla, S.A., 1973, p. 24.

⁶ FERNÁNDEZ ALMAGRO, Melchor, «Wenceslao Fernández Flórez, el humorismo y la novela», en *Cosmópolis*. Revista mensual ilustrada. Año 2. Octubre de 1928, p. 69.

⁷ FRANCÉS, José, *El mundo ríe. La caricatura universal en 1920*. Madrid, Renacimiento S.A., 1921, p. 58.

⁸ GÓMEZ DE LA SERNA, Ramón, *op. cit.*, pp. 204 y 206.

hasta ahora citados participaron, cada uno desde su campo de actividad, en el ámbito cultural de la época tratada en este artículo. Es más, algunos, como Ramón Gómez de la Serna y Enrique Jardiel Poncela, son figuras centrales en el panorama de la modernidad española que ahora analizamos y figuras importantes del humorismo vanguardista.

El diario madrileño *ABC*: nacimiento y forma

El diario *ABC* nace en el año 1903 en Madrid, primero como semanario y después como diario (1º de junio de 1905)⁹, mostrando en sus doce páginas de 35 por 24 centímetros el «abecé» del periodismo moderno. Su aparición se debe al periodista Torcuato Luca de Tena (1861-1929), marqués de Luca de Tena, quien unos años antes había fundado el primer periódico ilustrado de España: *Blanco y Negro* (1891), que supuso o puso en marcha la revolución del periodismo nacional. El *ABC*, en sus líneas de presentación y de saludo, decía lo siguiente: «es un periódico de información universal que nace para ser un diario». Esta definición quedaba expuesta en las mismas letras que daban originalidad a su nombre, *ABC*, pues venía a ser el «abecé» de lo que se consideraba que, mejorado, ampliado y perfeccionado por otros, debería de constituir la prensa diaria del porvenir. En las páginas de *ABC*, y durante la década de los años veinte y comienzos de los treinta, se abordaron temas diversos, notas de actualidad e informaciones y colaboraciones gráficas de variada temática y gran calidad artística, tal como se refleja en sus secciones tituladas: «Informaciones y noticias políticas», «Toros y deportes», «Informaciones y noticias varias de Madrid», «De sociedad, ecos diversos», «Tribunales, crímenes y sucesos de España y del extranjero», «Informaciones de Marruecos», «Cuestiones y noticias militares», «Informaciones y noticias de toda España», «Informaciones de aviación», «Notas financieras. Juicios y cotizaciones», «Crítica y noticias de libros», «Informaciones y noticias del extranjero», «Sección religiosa. Informaciones», «Noticias necrológicas», «Correspondencia femenina» e «Informaciones de espectáculos, teatros, conciertos, circos». Como es de suponer estas secciones fueron variando a lo largo del tiempo y abriendo paso a otras nuevas como: «Páginas femeninas. Modas-Labores-Muebles» o «Páginas cinematográficas. Crítica-Informaciones-Fotografías». Además, este periódico, entre las muchas

⁹ Para más información véase *ABC*. Madrid. Diario ilustrado. 16 de abril de 1929. N° 8.206; y *ABC*. Madrid. Diario ilustrado. Número extraordinario. 1 de junio de 1930, en «Como nació *ABC*», por J. Cuartero, p. 4.

actividades que organizó, se encuentra la convocatoria de concursos entre poetas, pintores o dibujantes; la institución de los premios anuales en metálico «Mariano de Cavia» y «Luca de Tena»; o el impulso simultáneo de certámenes públicos y exposiciones sin protección oficial (Exposición del Cartel y Arte Decorativo, Exposición del Dibujo Galante, Salones de Humoristas y Salones de Fotografía, entre otros).

Esta enumeración nos da una idea del indudable protagonismo que este diario desempeñó, y sigue desempeñando, en la vida cultural, artística y social de nuestro país como vehículo de difusión, y muestra de interés por tratar destacadamente la ilustración, el dibujo y el humor (en su faceta literaria y gráfica), aprovechando la gran valía de sus propios dibujantes y humoristas, la mayoría maestros en su arte. Así, las páginas de *ABC* de los años veinte están salpicadas de magníficos anuncios comerciales, que ocupan toda una página, debidos a la mano de renombrados artistas del momento como Federico Ribas, que trabajó para la casa de perfumería Gal (Jabón Heno de Pravia); Pedraza Blanco, que anunció la sal de frutas Eno; Roberto Gómez (*Roberto*), que colaboró con la marca de automóviles Renault, o Aristo Téllez, que lo hizo con la casa automovilística Elcar; Loygorri, que publicitaba el antiséptico bucal «Listerine»; Opisso, que presentaba las galletas «Chiquilín», o Ximénez Herráiz, que estaba contratado por la marca de calzados «La Imperial», entre otros. En relación con estos anuncios, cabe decir que en las páginas de *ABC* se publicitaban principalmente automóviles de distintas casas —Renault, Studebaker (modelo «Presidente»), Oldsmobile, Auburn o Ford (modelo «T»)—, poniendo de manifiesto que el automóvil, símbolo de los tiempos modernos, que irrumpió trepidantemente en la vida cotidiana de aquellos años, se había convertido en uno de los «nuevos inventos» exaltados por la prensa gráfica y, en general, por casi todas las manifestaciones artísticas y literarias de vanguardia¹⁰. Otro aspecto a destacar es que estos automóviles aparecen conducidos por atractivas mujeres prototipo de la «Eva moderna y libertaria», mitificada por célebres artistas como Rafael de Penagos, Federico Ribas o Roberto Martínez-Anido Baldrich; vehículos que son captados en movimiento, a gran velocidad, encarnando así los ideales de la modernidad. En este contexto, es interesante citar la obra de Rafael López de Haro, *Los ojos verdes de Otilia* (1923, con ilustraciones de Varela de Seijas), en la cual no sólo el automóvil y el lenguaje automovilístico se convierten en elementos protagonistas de la novela sino

¹⁰ En este contexto, cabe decir que la poesía española de vanguardia incorpora, con efectos humorísticos, onomatopeyas referidas a los ruidos urbanos procedentes de las máquinas modernas. Véase MARTÍN CASAMITJANA, Rosa M^a, *op. cit.*, pp. 69-72.

que también el personaje principal femenino, Otilia, encarna ese ideal de nueva Eva, pues habla varios idiomas, monta a caballo, patina, maneja armas, conduce un automóvil, viaja sola, vive sola y no conoce el temor¹¹. Además, la colaboración gráfica en estos años veinte se enriquece con la presencia de otras secciones como la titulada «Estampas ibéricas», acompañada con dibujos del pintor Daniel Vázquez Díaz, o la llamada «Informaciones taurinas», ilustrada con apuntes del natural ejecutados con gran maestría por el dibujante de las cosas fugaces y de las corridas taurinas Ricardo Marín. Asimismo, se incluyen ilustraciones para poemas y escritos debidas a notables ilustradores como Ramón Manchón, Narciso Méndez Bringa, Regidor o Huertas, quienes prestaron también frecuente y pródiga colaboración en el semanario *Blanco y Negro*¹².

Por otra parte, la década de los años treinta se abre en *ABC* con nuevas colaboraciones gráficas; de hecho, aparecen obras de consagrados maestros del dibujo, principalmente españoles, como son López Rubio, Carlos Sáenz de Tejada (para la sección dedicada a la moda femenina), Baldrich, Echea, Alonso, Antonio Barbero, Pedro Antequera Azpiri, Bellón, Sánchez Vázquez, Emilio Ferrer, Ugalde (para la sección del mundo del deporte) y Picó, entre otros. Estos dibujantes simultanearon también su labor en otras revistas ilustradas y gráficas de la época como *Blanco y Negro* (1891), *Nuevo Mundo* (1894), *Mundo Gráfico* (1911), *La Esfera* (1914), *Cosmópolis* (1927), *Estampa* (1928) o *Crónica* (1929)¹³. Por tanto, el diario *ABC* reunió en sus páginas, como las revistas antes citadas, a los mejores dibujantes e ilustradores españoles y extranjeros del momento, contribuyendo de este modo a «tejer la malla» de difusión de la ideología artística de la época.

El diario madrileño *ABC* y los humoristas españoles

El diario madrileño *ABC* dedicó durante los años veinte y treinta amplios espacios al humor, tanto en su faceta artística como literaria, en la línea de tantas otras publicaciones periódicas nacionales y extranjeras. El humor era un tema de actualidad puesto que tras el primer acontecimiento bélico mundial y como reacción a éste, se reforzó la necesidad

¹¹ *La Novela de Hoy*. Año II. Madrid, 2 de febrero 1923. Núm. 38. Madrid, Sucesoras de Rivedeneyra (S.A.), 1923.

¹² El arte y la figura de estos destacados ilustradores han sido estudiados en la obra de FRANCÉS, José, *Los dibujantes e ilustradores españoles contemporáneos*. Madrid, Blass, S. A., Tipografía, 1945, pp. 16-17.

¹³ El año que aparece entre paréntesis se refiere a la fecha de fundación de la revista.

de euforia social y económica (incubada ya años antes) en la que el humor, la risa, la burla y el absurdo tuvieron plena razón de ser y de existir; conceptos éstos que, además, se convirtieron en un rasgo esencial de los movimientos de vanguardia. El humor se había convertido en una constante de la nueva estética vanguardista; siendo ambos fruto de una misma actitud ante la existencia. De hecho, en la literatura, el arte, el cine y las artes gráficas pronto cobró protagonismo ese panorama de comicidad que inundaba todos los aspectos de la vida cotidiana. Así, por el humor se interesaron renombrados novelistas y escritores como Ramón Gómez de la Serna (*Greguerías* o *Gollerías*), que inició en nuestro país el humor de vanguardia, Wenceslao Fernández Flórez (*El secreto de Barba Azul* o *Relato inmoral*) o Enrique Jardiel Poncela (*¡Espérame en Siberia vida mía!* o *¿Pero hubo alguna vez once mil vírgenes?*); autores que asumieron en estos momentos la más alta representación del humorismo español. Pero, incluso, el humor traspasó las fronteras del mundo de las artes, invadiendo otros campos de la vida contemporánea como, por ejemplo, el de la medicina; así lo pone de manifiesto el *Formulario humorístico de medicina* escrito por el doctor Félix Herce en 1929, en el que se recoge, entre otros apuntes e historietas humorísticas, la siguiente definición sobre el agua oxigenada: «Su uso como desinfectante ha quedado relegado a segundo término; la invasión de las rubias, por seguir en todo a Francia, ha hecho que las negras melenas se transformen en rubias guedejas»¹⁴. En este contexto, es necesario señalar que este humor moderno sigue siendo hoy en día un asunto de actualidad, tal como lo acreditan las distintas publicaciones surgidas en los últimos años sobre este tema o la reciente exposición *Los humoristas del 27* celebrada del 28 de febrero al 22 de febrero de 2002 en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía de Madrid, con la que se ha querido reconstruir este período de nuestra literatura y de nuestro arte.

Este ambiente de renovación, por lo tanto, fue propicio para que surgiesen revistas y semanarios dedicados al humor, pero a un humor «dulcificado» si se compara con el humor ácido y satírico cultivado en las publicaciones humorísticas de los últimos decenios del siglo XIX y los primeros del XX, de las que son un buen ejemplo las madrileñas *Madrid Cómic* (1880-1923) o *Gedeón* (1895). Entre las revistas de humor que aparecieron tras la primera guerra europea, cabría destacar los semanarios madrileños *Buen Humor* (1921-1931), *Muchas Gracias* (1924) o *Gutiérrez* (1927-1934), que hicieron de aglutinante de un numeroso grupo de dibujantes humo-

¹⁴ HERCE, Félix, *Formulario humorístico de medicina*. Madrid, Diana-Artes Gráficas, 1929, p. 9.

ristas unidos por unos planteamientos modernos; y los barceloneses *Campana de Gracia* y *Papitu* (1908-1937), que, más que críticos, son ya puramente humorísticos. Estas revistas se convirtieron, junto con la mayor parte de la prensa gráfica de la época, en una herramienta esencial para la renovación de la cultura, para la «instalación» de los humoristas, tanto del lápiz como de la pluma, en el ámbito cultural del momento y, también, para un «acercamiento» de las nuevas ideas al público en general.

En concreto, por los semanarios de humor madrileños *Buen Humor* y *Gutiérrez* pasaron notables dibujantes humoristas y caricaturistas españoles del momento (figura 1), entre los que es preciso citar a Manuel Tovar, Luis Bagaría, Joaquín Xaudaró, *Roberto* (Roberto Gómez), Tomás Pellicer, *Echea* (Enrique Echevarría), Reyes, Pedro Antequera Azpiri, Barbero, *Tono* (Antonio de Lara Gavilán), Robledano, *Karikato*, *K-Hito* (Ricardo García López), Ibáñez, *Sileno* (Pedro Antonio Villahermosa Borao), Francisco López Rubio, *Sirio* (Sirio García Hernández), *Menda* (Fernando Perdiguero), José Zamora, Alonso, Almada, Apa, Eduardo Linage, Alcalá del Olmo, Garrido, Fresno, Enrique Ochoa, Esplandiú, Beberide, Bilbao, Cerezo Vallejo, Castro Soriano, *Cyrano* (Ramón López-Montenegro), Ricardo Marín, Castillo, Ramírez, Uribe, Casteig, Manuel Bujados, Cuesta, Sánchez Vázquez, Bradley, Demetrio, Casero, Rivero Gil, Federico Ribas, Roberto Martínez-Anido Baldrich, Alfaraz, *Bluff* (Carlos Gómez Carreras), Chesk, Garrán, Mel, Bellón, Barradas, Galindo, Jubera, *Bon* (Román Bonet), Cuesta, Nunes, Serny, Aristo Téllez, Baim, *Areuger* (Francesc Fontanals), Fervá, Mondragón, Ángel Ximénez Herráiz, Sama, Orbegozo, Del Río, Francisco Sancha, Mihura, Perals, Alfonso, Gori, Tauler, *Rodio* (Sanz Lafita), Santillana, Salafranca, Troff, Picó, Desmarvil, Urda, Bosch, Emilio Ferrer y otros muchos más¹⁵. Estos autores cultivaron un nuevo tipo de humor que, como señala José Luis Rodríguez de la Flor, ahora se conoce como vanguardista, pero en aquel entonces nadie lo llamaba de esa manera, ni en realidad de ninguna otra¹⁶.

Muchos de estos dibujantes humoristas, caricaturistas e ilustradores fueron lanzados por prestigiosas publicaciones de Prensa Gráfica como *Blanco y Negro* (1891), *Nuevo Mundo* (1894), *Mundo Gráfico* (1911) o *La Esfera* (1914), y a través de estos medios se fue tejiendo la malla de difusión de la ideología artística del momento. También, cabe hablar aquí de

¹⁵ Muchos de estos dibujantes y caricaturistas colaboraron en *Buen Humor* y *Gutiérrez*, aunque algunos de ellos sólo aparecen en la nómina de uno de estos semanarios. Para más información sobre la figura y obra de estos dibujantes puede consultarse SÁNCHEZ DE PALACIOS, Mariano, *Los Dibujantes de España*. Madrid, Ediciones de Nuestra Raza, 1937.

¹⁶ RODRÍGUEZ DE LA FLOR, J. L., *Humoristas españoles de vanguardia de los años veinte*. Pozuelo de Alarcón (Madrid), Academia de Humor, 1997, p. 12.

la dura y constante labor llevada a cabo por el crítico de arte José Francés por renovar y denunciar el desprestigiado concepto decimonónico del humorismo y de la ilustración. Además, este escritor y crítico fue el creador de los Salones de Humoristas madrileños¹⁷ (exhibiciones anuales que tenían como propósito descubrir nombres y obras ignorados o acoger aquellos otros que realizaban una labor paralela a sus fines didácticos), que representaron un estímulo eficaz para las artes editoriales, los estampistas e ilustradores españoles contemporáneos. Estos Salones de Humoristas eran organizados por la Unión de Dibujantes Españoles (sociedad constituida en Madrid en marzo de 1920) que se ocupaba de la organización de estos certámenes y de distintas exposiciones como las dedicadas al cartel y al arte decorativo (por lo general, en su salón de la avenida Pi y Margall, n.º 9), persiguiendo la reivindicación y protección del dibujante. Estos Salones se celebraban en distintas ciudades españolas (Madrid, Barcelona, Zaragoza o Avilés) y extranjeras, con un carácter de independencia y de libre exhibición; y como alternativa a la oficialidad que representaban las Exposiciones Nacionales. Su fin era uno concreto: «la mejor gloria del dibujante español».

Estos humoristas se reunían en tertulia en el sótano del hotel Nacional de Madrid cada jueves desde la siete y media a las nueve de la noche¹⁸; y entre ellos figuraban los dibujantes Joaquín Xaudaró, *K-Hito* (Ricardo García), *Bon* (Román Bonet), Baldrich, Bonome, Paco Sancha, Echea, Fresno, José Robledano y Máximo Ramos, sumando en total quince o veinte contertulios (figura 2)¹⁹. En estas reuniones del «jueves humorístico», en las que también tenían cabida escritores, pintores y músicos, se hablaba de los temas de actualidad y de otras cuestiones similares, siempre de modo razonado y serio. De hecho, como indicaba, en 1927, el periodista, poeta, compositor y caricaturista Ramón López-Montenegro conocido bajo el seudónimo de *Cyrano*: «el profesional del humorismo no suele ser un majadero que está siempre volcando estupideces. Cuando tiene que producir recurre a su ironía y a su ingenio; pero, en cuanto termina, le da vuelta a la llave; y así, en sus expansiones resulta que habla como las

¹⁷ El primer Salón de Humoristas madrileños fue inaugurado en un saloncito de música de la plaza de Santa Ana de Madrid en diciembre de 1914 y a partir de este momento se convirtieron en un episodio anual en la vida artística nacional.

¹⁸ Esta tertulia literarioartística se fundó en la década de los años diez en el Lion D'Or, después, en noviembre de 1923, se trasladó al café de Jorge Juan (barrio de Salamanca) y, por último, pocos años más tarde se instaló en el Hotel Nacional. Esta tertulia estaba constituida por escritores, pintores, dibujantes y músicos, bajo la advocación genérica de *Humoristas*. Véase *Nuevo Mundo*. Año XXXVI-Núm. 1.825. 11 de enero de 1929, en «Los Humoristas. Una fiesta de Inocentes».

¹⁹ Esta «tertulia de los humoristas» contaba también con la presencia de su presidente, José Francés, que puede ser identificado en este dibujo con el primer contertulio sentado a la derecha, al lado del perro.

personas»²⁰. En este contexto, hay que decir que algunos autores cuando se refieren a estos creadores del humor contemporáneo hablan de «la otra generación del 27», paralela a la «generación del 27, de los poetas». Este término de «la otra generación del 27» fue definido por Pedro Laín Entralgo y retomado más tarde por el dibujante José López Rubio para titular su discurso de ingreso en la Real Academia Española. En concreto, López Rubio en esta alocución citó cinco nombres que, desde su punto de vista, compusieron la denominada como «la otra generación del 27»: Edgar Neville, Antonio de Lara (*Tono*), Enrique Jardiel Poncela, Miguel Mihura y él mismo²¹. A pesar de que la entidad de este término de «la otra generación del 27» ha sido puesta en tela de juicio por varios investigadores, cabe, en mi opinión, otorgarle dicha entidad puesto que sus creadores cultivaron un humor de vanguardia que, en algunas ocasiones, coincide en sus planteamientos con la poesía española de los años veinte y treinta; fomentaron el humorismo visto a través del dibujo; y desplegaron una intensa actividad en la literatura, el arte gráfico, el teatro y el cine. Además, como indica Fernando Rodríguez Lafuente, el buen humor de Ramón Gómez de la Serna es puro humor negro, el negro caústico que después proseguirá «la otra Generación del 27», la de Jardiel y la de Neville, el humor de Solana en *El entierro de la sardina*²². Eso sí, es preciso señalar que al margen de estos cinco autores hubo muchos más artistas y escritores adscritos al humorismo, bien pertenecientes a esta misma generación o a otras generaciones.

En cuanto a «los humoristas del lápiz» que colaboraron en el diario madrileño *ABC* durante la década de los veinte y parte de los treinta, hay que decir que constituyen una tímida pero significativa representación del nutrido grupo de dibujantes humoristas y caricaturistas españoles (muchos antes mencionados) que cultivaron en estos momentos el humor gráfico²³. La mayor parte de ellos ya eran maestros consagrados en ese

²⁰ LÓPEZ-MONTENEGRO, Ramón, «Creencias erróneas. El humorismo y la gansada como algunos los figuran y como son», en *ABC*. Madrid. Diario ilustrado. 6 de febrero de 1927, pp. 6-7.

²¹ Recogido por PELTA, Raquel, «El humor es una pluma de perdiz que se pone en el sombrero», en *Los humoristas del 27*. Catálogo de la exposición. Madrid, Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, 2002.

Véase LÓPEZ RUBIO, José, *La otra generación del 27*. Discurso leído el día 5 de junio de 1983, en su recepción pública por el Excmo. Don José López Rubio. Madrid, Real Academia Española, 1983, p. 8.

²² RODRÍGUEZ LAFUENTE, Fernando, «Los trazos de Ramón», en *Los ismos de Ramón Gómez de la Serna y un apéndice circense*. Catálogo de la exposición. Madrid, Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía de Madrid. Sociedad Estatal para la Acción Cultural Exterior, 2002, p. 63.

²³ El humor gráfico es, para algunos críticos, un género literario, pues, aunque se expresa de modo principalmente gráfico, está mucho más cerca de la narrativa que de las artes plásticas. Véase TUBAU, Iván, *De Tono a Perich. El chiste gráfico en la prensa española de la posguerra (1939-1969)*. Madrid, Fundación Juan March, 1973, p. 21.

arte y se encontraban radicados o de paso por Madrid. Este género está representado por obras de ilustres maestros de la caricatura y del dibujo humorístico como Joaquín Xaudaró, *K-Hito*, *Sileno* Cebrián, Fresno, Tomás Pellicer, Francisco Sancha, Ramírez, Sánchez Vázquez, Ugalde y Solís de Ávila. Estos autores simultanearon, como ya se ha visto, su actividad en otros semanarios de humor como *Buen Humor*, *Muchas Gracias* o *Gutiérrez*, y, en general, se movieron en varios campos.

En concreto, en la década de los veinte, el diario *ABC* contó con la colaboración de notables dibujantes humoristas y caricaturistas españoles; así aparecen «historias mudas» firmadas por Francisco Sancha, Ramírez, Sánchez Vázquez y Tomás Pellicer (figura 3); caricaturas de personajes del mundo de la escena realizadas con rapidez y soltura por Fresno; y caricaturas personalistas obra de Cebrián. La colaboración de algunos de estos artistas tuvo continuidad en la década siguiente. Por otra parte, estas muestras de humorismo español se vieron acompañadas ocasionalmente por una sección dedicada a «La caricatura extranjera», en la que se recogen obras de los más notables caricaturistas europeos y americanos, publicadas en distintas revistas extranjeras como en *Punch* (Londres), *London Opinion* (Londres), *Le Victoire* (París), *L'Oeuvre* (París), *Le Rire* (París), *Kladderadatsch* (Berlín), *Judge* (Nueva York), *Caras y Caretas* (Buenos Aires) o *Il 420* (Florencia), entre otras.

El colaborador gráfico habitual de *ABC* durante los años veinte y treinta es Joaquín Xaudaró, uno de los más populares maestros de la caricatura, que mostró también su trabajo en revistas como *Barcelona Cómica* y *Blanco y Negro*²⁴. Este humorista fue uno de los maestros que, junto con *Sileno* (Pedro A. Villahermosa), Francisco Sancha y Manuel Tovar, iniciaron, en opinión del crítico José Francés, el renacimiento humorístico de su época²⁵. Xaudaró, que contra lo que su apellido parece indicar no era catalán sino filipino afincado en Madrid, enviaba diariamente a la redacción de *ABC* una «nota cómica» (de dimensiones, por lo general, de 8,5 x 12 cm.), en la que casi siempre incorporaba un perro como espectador impenitente (figura 4). Estas caricaturas se insertaban hacia la mitad del diario, casi siempre en la página derecha y en el margen superior derecho de la misma. En una de sus entrevistas para *ABC* (agosto de 1930),

Bajo la denominación de humor gráfico caben toda clase de estampas, esculturas, ilustraciones y dibujos. Su impulso vino dado, principalmente, por el nacimiento y desarrollo de la prensa como fenómeno cultural.

²⁴ Para más información véase *ABC*. Diario ilustrado. Madrid, Número extraordinario. 1 de junio de 1930, en «Xaudaró y sus «monos»», por Floridor, p. 4.

²⁵ FRANCÉS, José, *El año artístico 1923-1924*. Madrid, Editorial «Mundo Latino», 1925, pp. 305-306.

Xaudaró decía que nunca se le ocurría nada antes de las dos menos cuarto del día y que el tiempo que invertía en hacer un dibujo oscilaba entre quince y veinte minutos. En primer lugar, trazaba un recuadro de veintitún centímetros por quince valiéndose de un cartabón; después hacía el dibujo y, una vez trazados a lápiz los personajes, los rectificaba con tinta. Terminado el dibujo pintaba el perro, ese perro que era la obsesión del público. Su manera de dibujar era tranquila, minuciosa y figurativa; y sabía buscar siempre para los pies de sus dibujos el comentario oportuno que provocase una sonrisa ingenua²⁶. En relación con este dibujante, es interesante señalar que Xaudaró estuvo en varias ocasiones en Zaragoza, una de ellas el día 29 de mayo de 1927 con motivo de un homenaje²⁷, y que en esta ciudad existió un «Xaudaró Guasing Club» que tenía como presidente honorario a este ilustre caricaturista (figura 5).

En la década de los años treinta a las planas cómicas de Xaudaró se sumaron caricaturas debidas a maestros del género como *K-Hito* (Ricardo García López) y *Sileno* (Pedro Antonio Villahermosa Borao). El primero, a la sazón de uno de los mejores humoristas españoles, colaboró en distintos periódicos y semanarios como *El Imparcial*, *El Debate*, *Ya*, *Nuevo Mundo*, *Mundo Gráfico* y *Blanco y Negro*; fundó el semanario español de humorismo *Gutiérrez* (1927) y la revista *Macaco* (1928), publicación de humor para niños. Y el segundo, dibujante e ilustrador zaragozano de índole político, fue uno de los creadores de la revista satírica *Gedeón* (1895) y, más tarde, se ocupó de la dirección del semanario satírico *Buen Humor* (1921), dando entrada a todos aquellos autores que traían los aires de renovación y cambio que la comicidad del nuevo tiempo exigía²⁸. Asimismo, en estos años, figuran, a diario, magníficas caricaturas personales de hombres de la política, de la literatura o del periodismo, debidas a verdaderos maestros de la caricatura como *Sirio* (Sirio García Hernández) (figura 6), Solís de Ávila o Cañavate; y caricaturas de los protagonistas del mundo del deporte por Ugalde, dibujante que colaboraba también diariamente con el periódico zaragozano *Heraldo de Aragón*.

Por último decir que, a partir de julio de 1930, en *ABC* se incluye una nueva sección titulada «Cuentos de humor», en la que los «humoristas de la pluma», tanto españoles como extranjeros, plasmaban sus creaciones literarias. Estos cuentos se encuentran ilustrados por renombra-

²⁶ *ABC*. Madrid, 17 de agosto de 1930, en «El día de... El dibujante Joaquín Xaudaró», por Leandro Blanco, pp. 8-10.

²⁷ Véase *ABC*. Diario ilustrado. Madrid, Domingo 29 de mayo de 1927, en «Xaudaró en Zaragoza», p. 45.

²⁸ Véase RODRÍGUEZ DE LA FLOR, J. L., *op. cit.*, p. 12.

dos dibujantes e ilustradores como Penagos, Bartolozzi, Climent, Echea, Regidor, Alonso, Tauler o López Rubio. Por tanto, de cuanto se viene diciendo, se puede ir constatando el compromiso de este prestigioso diario madrileño con el humor, tanto en su vertiente artística como literaria, como rasgo esencial de los movimientos de vanguardia.

El concurso «Del ingenio español» de 1928

Entre las muchas actividades organizadas por el diario *ABC* cabría destacar los concursos convocados entre poetas, escritores o dibujantes. En la primavera del año 1928, este diario convocó un concurso de chistes ilustrados o gráficos titulado «Del ingenio español», con la finalidad de difundir la obra de los humoristas del lápiz españoles y rendir homenaje a su originalidad, puesto que su obra no tenía nada que envidiar a la de sus coetáneos europeos y americanos.

Este certamen que quedó cerrado el día 1º de octubre de ese mismo año, se ajustó a las siguientes bases: 1ª Cada dibujante podía enviar cuantos originales desease, sin más limitación que la de que los originales fueran «inéditos» y se atuvieran a las normas de cortesía y discreción que exigían los trabajos publicados en *ABC*; 2ª Los dibujos serían a línea, y su tamaño, de 30 centímetros de ancho por 20 de alto, o cualquier otro que diera la misma proporción; 3ª Un Jurado de admisión aceptaría o rechazaría los originales a medida que fueran recibiendo en las oficinas de *ABC* (Serrano, 55, Madrid). Los aceptados se publicarían y sus autores recibirían por cada uno 25 pesetas. Los no aceptados serían devueltos a las señas que los remitentes indicasen; 4ª Terminada la publicación de los chistes admitidos, serían éstos examinados por un Jurado, que otorgaría dos premios: de 750 pesetas el primero y de 250 el segundo, a los originales que juzgase merecedores de tales recompensas; y 5ª Si alguno de los originales admitidos y publicados resultase ser de otro autor, la responsabilidad sería única y exclusivamente del que los hubiera enviado bajo su firma y como de su exclusiva propiedad; y *ABC* no remuneraría en ningún caso estos trabajos²⁹.

A este concurso concurren los siguientes dibujantes humoristas y caricaturistas españoles, algunos de ellos maestros del género como Garrido, López Rey, José Picó, *Tono* (Antonio de Lara), Fervá, López Ruiz, Alfaraz, González Cebrián, L. Teixi, Cisneros, Antonio Casero, Díaz-Antón,

²⁹ Las bases de este concurso fueron publicadas en el diario *ABC* el día 14 de julio de 1928, p. 18.

Pedraza Blanco, Rosales (sobrino), Rosales, Orbegozo, F. Ramírez, Mesequer, Cuesta, Gori, Atiza, José Alfonso e Izquierdo Durán. A éstos deben sumarse nuevas revelaciones destinadas a igual renombre: Salmerón Pellón, José Borobio, Pérez Durias, Garciales, F. Cayuela, E. y M. Ripoll, Sierra, Franl'ó, Elizagarate, Abello, Luis, Padilla, Valdés, Nemo, Sanchidrián, Koldobika, Garcíaález, Quincito, Alberto Mateos, Efe, Ene, Almen-dros, Nebrera, Garcés Gómez, Nomar, Ángel Quintín, F. Corrales Ruiz, José Antonio Pangua, Carlos Urtubey, Margenat, José, J. Martínez (hijo) y López Mijangos.

En total sumaron ochenta y nueve los chistes ilustrados publicados por este diario. Sin embargo, varios de ellos se deben a un mismo dibujante; así López Rey llegó a presentar hasta diez obras y Cisneros ocho. De hecho, en las bases del concurso se especificaba que cada dibujante podía enviar los originales que quisiera siempre que fuesen inéditos. Por lo general, estos chistes fueron apareciendo de dos en dos por número, salvo alguna excepción en la cual sólo se editó uno, y durante cuatro días de una misma semana, aunque en una ocasión se llegaron a presentar seis. Los dos primeros fueron publicados el 6 de julio de 1928 y el último el 20 de octubre de este mismo año. Todos presentan las mismas dimensiones (8 x 12 cm.), y se localizan en las páginas finales de cada número y en el lateral derecho de las mismas. Los dibujos tienen su complemento en el pie literario; de hecho, en algunas obras de este concurso el dibujo pierde terreno como tal y actúa como ilustración del pie literario, es decir, lo gráfico se convierte en auxiliar de lo literario. En este sentido, el humor de estos autores no podría considerarse estrictamente gráfico, pues la íntima interdependencia entre texto e imagen es una condición imprescindible del humor gráfico. Por tanto, nos encontramos ante chistes verbales que han sido después ilustrados, y en los que la ingenuidad y la incongruencia afloran como parte esencial de los mismos. Además, no se trata de un humor de carcajada sino de sonrisa. A diferencia del chiste que es breve y conciso, el dibujo hace gala del estilo artístico de cada uno de sus autores, presentando un mayor tratamiento y potenciando la fuerza expresiva del primero. Los temas expuestos son los preferidos por los humoristas de esta época: lo cursi y los «pollos peras»; los nuevos ricos, tipos que irrumpieron en la sociedad tras la primera gran guerra, haciendo alarde de su improvisada fortuna; el arte y la interpretación humorística del mismo; distintas profesiones como la de barbero, maestro de escuela, portero, torero, boxeador o militar. Eso sí, todos estos chistes permanecen al margen de cualquier compromiso político.

El fallo del Jurado fue publicado por *ABC* el 1º de noviembre de

1928³⁰. Una vez examinados los ochenta y nueve dibujos, con sus pies, el Jurado, formado por Manuel Abril (escritor y crítico de arte), José María del Hoyo (*D'Hoy*, dibujante humorista), Ramón Pastor y Mendivil, consideró merecedores de los dos premios establecidos a los que llevaban por títulos *A coro* firmado por Koldobika, que obtuvo el primero, y *El bebedor profesional está parálítico* presentado por José Borobio, que recibió el segundo.

Por tanto, el dibujante humorista conocido bajo el seudónimo artístico de Koldobika fue el ganador del primer premio de este concurso fijado en 750 pesetas. En cambio, el también dibujante humorista y estudiante de arquitectura zaragozano José Borobio resultó ganador del segundo premio establecido en 250 pesetas; de hecho, ésta es la cantidad que aparece recogida en la libreta que refleja los ingresos y gastos efectuados por este autor entre los años 1927-1930. Pero, a esta cantidad de 250 pesetas hay que añadir aún la de 25 pesetas más recibidas por la publicación de este chiste ilustrado, sumando así un total de 275 pesetas obtenidas por la participación en este concurso convocado por el diario madrileño.

Respecto al primer ganador, Koldobika, cabe decir que su faceta como dibujante humorista se revela por primera vez en esta publicación, ya que, por el momento, es la única en la que se ha encontrado obra de este autor. Su participación en dicho certamen consistió en la ejecución de un solo chiste ilustrado titulado *A coro* que fue editado por *ABC* el día 9 de agosto de 1928 (figura 7). El dibujo aparece firmado en el margen inferior derecho, con letra minúscula: «Koldobika». Destaca por su composición sencilla y dinámica. Es un diseño en el que predomina un amplio escenario exterior poblado por algunas figuras humanas resueltas mediante un trazo sintético. Además, se advierte que es el texto o pie el que desencadena el efecto «chistoso» al activar el proceso de esclarecimiento de su contenido tras el desconcierto inicial producido por el dibujo.

En cuanto al segundo ganador, José Borobio (1907-1984), es preciso señalar que su estancia en Madrid (1925-1931) como estudiante de arquitectura le permitió desarrollar simultáneamente otras facetas como es, en este caso, la de dibujante humorista. Así pues se convirtió, en los años veinte y treinta, en un colaborador habitual de las revistas de humor madrileñas *Buen Humor* y *Gutiérrez*, entrando al mismo tiempo en contacto con ilustres dibujantes y caricaturistas españoles del momento. Fue miembro

³⁰ *ABC*. Diario ilustrado. Madrid, 1 de noviembre de 1928, «Concursos de ABC. Del ingenio español. Fallo del jurado», p. 25

de la Unión de Dibujantes Españoles y su obra se colgó, junto a la de los más significados concurrentes, en algunos Salones de Humoristas aragoneses y madrileños. Borobio participó en este concurso con un solo chiste ilustrado titulado *El bebedor profesional está paralítico*, que fue publicado por *ABC* el día 11 de julio de 1928 (figura 8). Esta obra se encuentra en la línea de las realizadas para las revistas de humor antes citadas, y está firmada en el margen inferior derecho con letra minúscula: «j.borobio». Borobio ambienta su dibujo en un sencillo interior arquitectónico de fuerte sabor popular, como se observa en la estructura de vigas de madera del techo o en el alargado y estrecho ventanal que se abre en el muro del fondo³¹. Pero, estos elementos que nos hablan del interés de este autor por la arquitectura popular no desentonan con el mobiliario sólido, de madera, o con los complementos decorativos como la lámpara de la mesilla o el jarrón con flores dispuesto sobre la cómoda, claramente deudores de la estética Art Déco. Borobio compone una escena protagonizada por dos hombres, en actitud comunicativa, que no son los verdaderos protagonistas de la misma, pues el dibujante se interesa más por el tratamiento del espacio en el que éstos se ubican. Es una composición captada en diagonal y desde abajo (que trae en mente el ángulo en contrapicado cinematográfico y fotográfico), en la que destaca la sencillez compositiva y la preferencia por la línea recta. En cuanto al pie o texto, cabe decir que éste se fundamenta en la incongruencia, provocando en el lector no carcajada sino sonrisa. Borobio no sólo resuelve esta obra desde la postura artística de las vanguardias sino que también su actitud lúdica ante la vida se puede considerar un rasgo definitorio de las mismas.

Por último, señalar que el Jurado, tras seleccionar a los dos ganadores, estimó dignos de mención especial los originales firmados por Pedraza Blanco, Rosales (sobrino), *Tono*, Casero, Salmerón Pellón, F. Ramírez y *Nemo*. Todos estos autores, en mayor o menor medida, eran ya en este momento renombrados dibujantes humoristas, tal como lo constata su prolífica actividad en publicaciones de humor como las madrileñas *Buen Humor*, *Gutiérrez* o *Muchas Gracias* o su concurrencia a los Salones de Humoristas nacionales e internacionales. En concreto, el pintor y dibujante madrileño Pedraza Blanco (1908-?)³² envió un único chiste ilustrado a este

³¹ De hecho, este dibujo de Borobio se encuentra en la línea de sus apuntes de arquitectura popular realizados entre 1928-1936 y conservados en el archivo familiar. Véase mi artículo: «Una primera aproximación a José Borobio Ojeda (1907-1984): la arquitectura popular en sus álbumes de dibujos», en *Artígrama*, Revista del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza, 1999, n° 14, pp. 353-389.

³² Pedraza Blanco fue miembro de la Junta Directiva de la Unión de Dibujantes Españoles, y como dibujante humorista exhibió sus trabajos en algunas exposiciones organizadas por esta socie-

concurso con el título *Compensación*, que fue editado el día 28 de julio de 1928 (figura 9). Está firmado en el margen inferior derecho, con letra mayúscula: «PEDRAZA BLANCO». El dibujo ha sido captado desde un punto de vista singular, en diagonal y desde abajo, y, como puede comprobarse, los dos personajes aparecen cortados bien a la altura de las rodillas (plano americano o plano tres cuartos cinematográfico y fotográfico) o bien a la altura de la cintura (plano medio cinematográfico y fotográfico), indicando su deuda con los encuadres de los lenguajes audiovisuales. Destaca la preferencia por los volúmenes geométricos, reforzados éstos por toques de sombreado que delimitan áreas de luz y de sombra, y por la asimetría compositiva. Asimismo, el dibujante Rosales (sobrino) participó en este concurso con una sola aportación titulada *Diálogo veraniego*, que fue publicada por ABC el día 11 de agosto de 1928 (figura 10). El dibujo se encuentra firmado en el margen inferior derecho, con letra mayúscula: «ROSALES. XX8 (SOBRINO)». Rosales ambienta su dibujo en un amplio paisaje marítimo que tiene como protagonistas una pareja de enamorados. Se observa el apasionamiento del autor por las líneas curvas y sutilmente decorativas, muy del gusto del Art Déco. En cuanto al pie o texto, hay que señalar que posee cierto carácter tendencioso puesto que el comentario realizado por el protagonista masculino alude por asociación a la anatomía femenina.

Por otra parte, el dibujante humorista, escritor de comedias y realizador y guionista cinematográfico *Tono* (Antonio de Lara. Jaén, 1900-Madrid, 1977)³³ concurrió a este certamen con dos chistes ilustrados, el primero de ellos titulado *Razón poderosa* apareció en ABC el 12 de julio de 1928 y el segundo con el título *Chiste malo* el 21 de agosto de ese mismo año. Este autor es, como se ha indicado, uno de los cinco autores que compone la llamada «la otra generación del 27». El primero, *Razón poderosa* (figura 11), firmado en el margen inferior izquierdo: «tono», muestra el especial interés de *Tono* por las perspectivas en un contrapicado muy acusado y por la geometrización de los elementos compositivos, en la línea de algunas de las vanguardias artísticas como el cubismo o el constructivismo. Por su parte, el pie o texto revela una vez más el singular ingenio de este artista. También, el dibujante de toros

dad madrileña. Es de destacar también su notable actividad como cartelista. Muchas y notables podrían ser las referencias a este autor, cuyas obras recibieron la admiración de la crítica artística por su ingenio y humorismo.

³³ Este autor se instaló en Madrid, en 1915, y con el seudónimo de *Tono* comenzó a colaborar con algunas de las publicaciones más prestigiosas del momento como *La Esfera*, *Nuevo Mundo*, *Mundo Gráfico* y *Buen Humor*. Al mismo tiempo, diseñaba carteles, cubiertas y realizaba caricaturas para *El Liberal*. Asimismo, fue escritor de comedias y realizador y guionista cinematográfico. Véase *Los humoristas del 27*. Catálogo de la exposición. Madrid, Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, 2002.

Antonio Casero envió dos chistes ilustrados a este concurso. El primero, *En los toros*, fue publicado el 26 de julio de 1928 y, el segundo, *Voz de alarma*, el día 27 de septiembre de ese año. El chiste, *En los toros* (figura 12), refleja bien la predilección del autor por los temas taurinos y tipos populares y por las líneas vigorosas, dinámicas y breves que marcan un contorno o una figura, dándole categoría de excelente y acabado dibujante. Ese gusto por los tipos populares queda además bien manifiesto en el pie o texto puesto que reproduce fonéticamente la salerosa habla coloquial andaluza. Por su parte, Salmerón Pellón participó en este concurso con un único chiste ilustrado, *Charla*, que fue editado por el diario *ABC* el 10 de julio de 1928 (figura 13). Como puede verse, es un dibujo sencillo, firmado en el margen inferior derecho, que capta a sus dos protagonistas, un hombre y una mujer, de frente; ella aparece en un primer plano y captada a la altura del cuello mientras que él se encuentra en un plano más retrasado en profundidad y ha sido cortado por la cintura, trayendo en mente el plano medio utilizado en el cine, en la fotografía y en el cómic. Destaca la resolución geométrica de las figuras y el contraste de luces y sombras logrado por los toques de sombreado. En este caso, el «efecto chistoso» se logra por el juego de palabras e ideas originado por el pie del dibujo.

También recibió mención especial el dibujante F. Ramírez que concurrió al certamen con tres chistes ilustrados; el primero, *Polito, de paseo*, fue publicado el 28 de agosto de 1928; el segundo, *La fuerza de la costumbre*, el 5 de septiembre; y el tercero, *¡De los escarmentados...!*, el 7 de septiembre de ese año. En concreto, el primero de ellos, *Polito, de paseo* (figura 14) presenta un dibujo realizado con gran soltura en el manejo de la línea y firmeza del trazo. Trata el tema del conquistador amoroso, una especie de «don juan», que «trae a las mujeres de calle». Por último, cabe hablar del dibujante con el seudónimo artístico de *Nemo* que participó en este concurso con dos chistes ilustrados: *No hay desobediencia*, publicado el 14 de agosto de 1928, y *En clase de historia*, publicado el 12 de octubre. El primero, *No hay desobediencia* (figura 15), firmado en el margen inferior derecho, presenta una escena con tres personajes masculinos en actitud comunicativa y de descanso. Es un buen ejemplo de la predilección del autor por las composiciones sencillas ejecutadas a base de pocas pero decisivas líneas y por los pies o textos ingeniosos. Por tanto, la obra de estos humoristas españoles confirma lo señalado por el crítico y escritor José Francés en 1920 respecto a estos artistas del lápiz: «En España podrán no existir los humoristas literarios; pero existen los dibujantes humoristas en tal número y con tales méritos indiscutibles, que no vacilo en afirmar una vez más no sólo el esplendor renaciente de la cari-

catura y del dibujo decorativo en España, sino el momento más definido de su grandeza positiva»³⁴.

A modo de colofón, cabría destacar la relevancia del diario ilustrado madrileño *ABC* por lo selecto de sus colaboraciones gráficas durante las décadas de los años veinte y treinta; pero, sobre todo, por su interés por el humor y por la obra de sus cultivadores, tanto literarios como gráficos, contribuyendo de este modo a la divulgación y aceptación de los planteamientos de la nueva estética vanguardista. Al mismo tiempo, este artículo ha pretendido abrir nuevas vías para la plena comprensión del humorismo y recordar, como ya señaló Ramón Gómez de la Serna, que el humor es una actitud frente a la vida.

Siglas utilizadas en las figuras:

* Localización de imágenes:

— (B.N.M.): Biblioteca Nacional de Madrid.

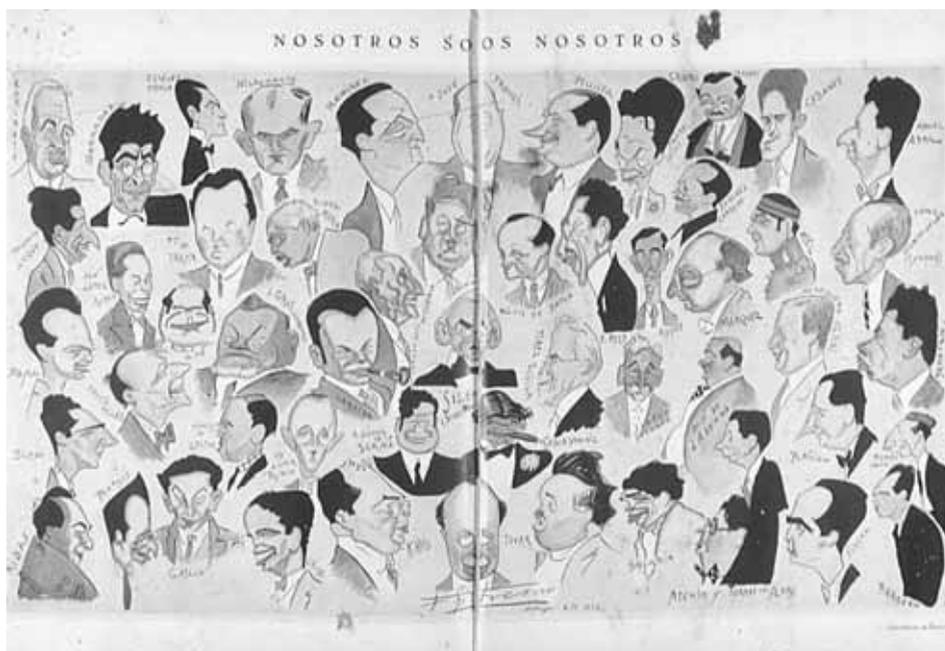


Fig. 1. «Los humoristas», caricatura de Fresno
(*Buen Humor*, Madrid, 31 de diciembre de 1922, pp. 22-23, B.N.M.).

³⁴ *Catálogo Ilustrado del Salón de Humoristas. VIº Salón de Humoristas*. Madrid, Catálogo editado por la Casa Gal, Marzo 1920, p. 12.



—Mas le gustaria al perrito; pero no lo trae al café.

—¿Y esos que entran ahora y se sientan enfrente?

—Uno es Bon.

—Ah..., ese es Bon!

—Y ese otro... Adivina quién es. En la cara se advierte su apellido.

—No sé... Su cara es de un buen hombre. Y también su apellido: Bonome.

—¡Ah..., ese es Bonome!

—Y aquel, de corrección netamente británica, se llama Paco Sancha.

—¡Ah..., Sancha!

—Y ese, que tiene nervios por facción es José Robledano. Y ese de las crechuchas románticas, Max Ramos. Y el que se sienta

—Verás: lo que quisiera es ver de cerca a los humoristas. Porque yo soy un humorista, ¿sabes?

—¡Ah, sí! Pues no sabía. Como he estado unos días en cama... Y ¿dónde escriben o dibujan?

—Quita, no, en ninguna parte. Yo soy un humorista porque la goso mucho con el humor de los demás y porque suelo muchos histos en el café y en la oficina.

—¡Ah, vamos! Entonces, mira, yo soy madero de ultramarinos porque como garbanos y me gustan las almendras tostadas, pero, bueno, adelante: ¿tú quieres ver de cerca una tertulia de humoristas? Pues yo

en las ocho menos diez; desde aquí al Nacional hay un "quincito" de tranvía. Corre, a ver si alcanzamos aquel sin que nos pille un automóvil o un guardia de la porra, que sería peor.

Y a los pocos minutos nos sentáremos ambos junto a la "peña" de humoristas, en el tibio subsuelo del hotel Nacional.

Yo no le quitaba ojo al buen Berúlez. Estaba encandilado, boquiabierto, materialmente en éxtasis. Me había preguntado quiénes eran los contertulios y fui saciando su avidez con toda calma, recreándome en el

Fig. 2. «La tertulia de los humoristas», por J. Xaudaró. (ABC, Madrid, 6 de febrero de 1927, p. 6, B.N.M.).

Historieta sin palabras.
 LO QUE SUFRE UN POLLO PERA, CON SU PRIMERA
 CHISTERA

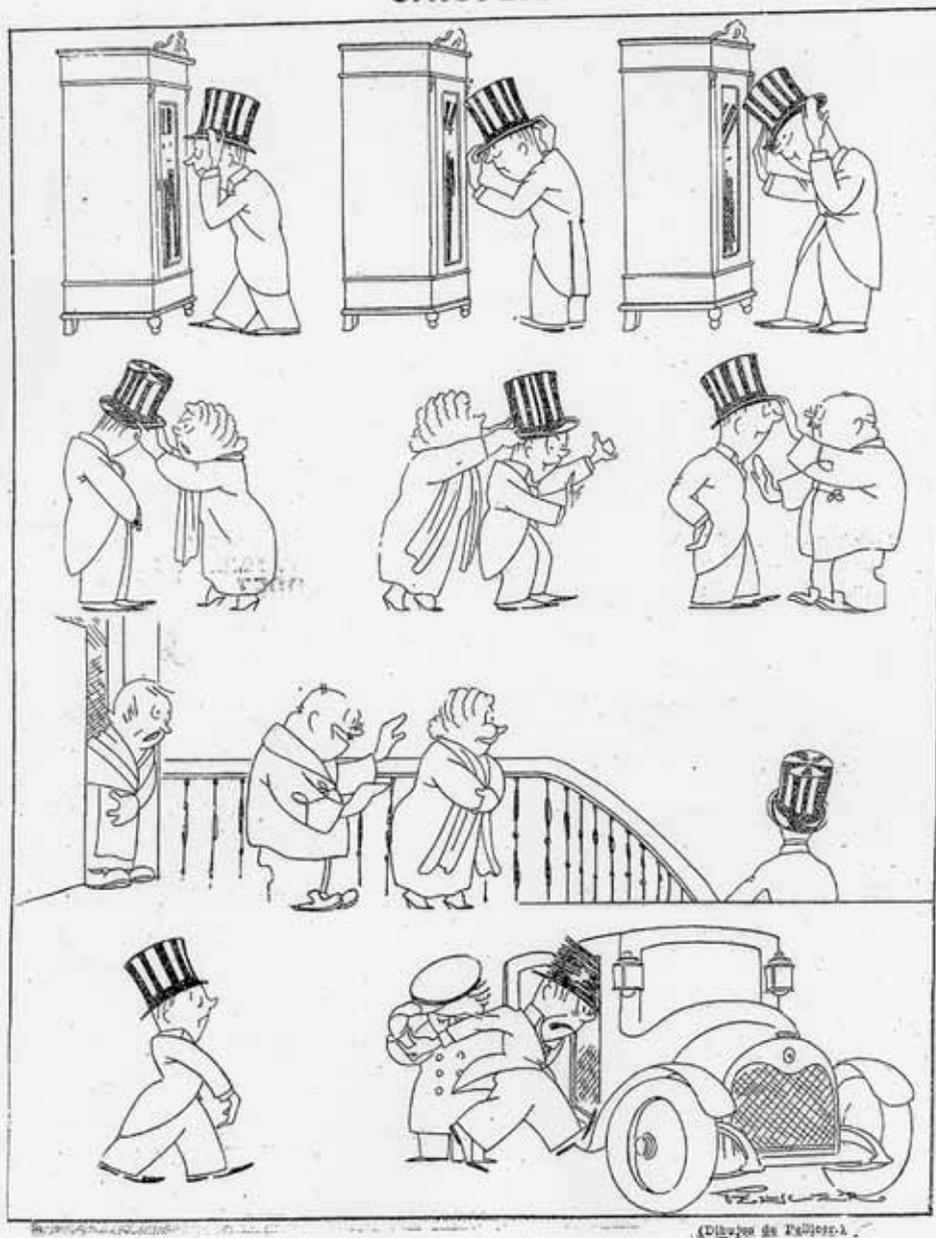


Fig. 3. «Historieta sin palabras», por Pellicer.
 (ABC, Madrid, 20 de febrero de 1927, p. 11, B.N.M.).



Fig. 4. «Resignación heroica», por J. Xaudaró.
(ABC, Madrid, 26 de mayo de 1927, p. 25, B.N.M.).



Fig. 5. El humorístico «Xaudaró Guasing Club» de Zaragoza.
(ABC, Madrid, 1 de junio de 1927, p. 9, B.N.M.).

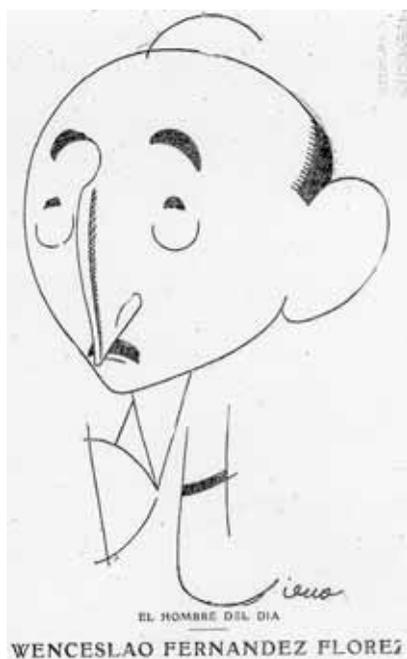


Fig. 6. Caricatura del novelista Wenceslao Fernández Florez, por Sirio. (ABC, Madrid, 20 de diciembre de 1930, p. 27, B.N.M.).



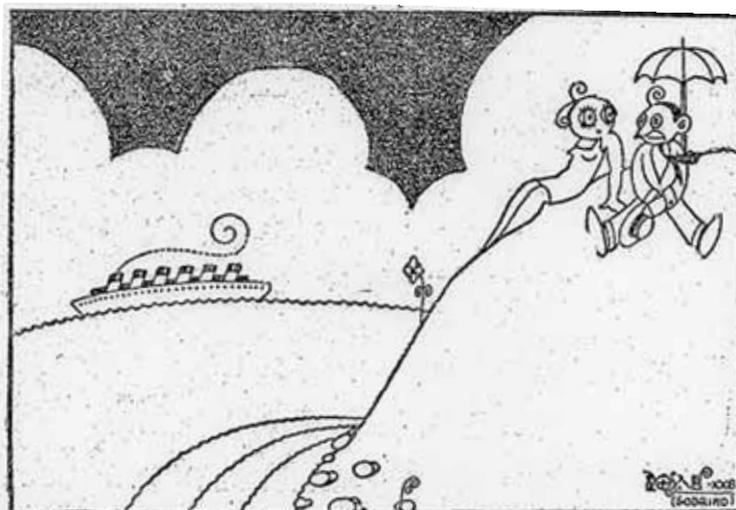
Fig. 7. «A coro», por Koldobika. (ABC, Madrid, 9 de agosto de 1928, p. 27, B.N.M.).



Fig. 8. «El bebedor profesional está parálítico» por J. Borobio.
 (ABC, Madrid, 11 de julio de 1928, p. 25, B.N.M.).



Fig. 9. «Compensación», por Pedraza Blanco.
 (ABC, Madrid, 28 de julio de 1928, p. 25, B.N.M.).



DIALOGO VERANIEGO, por Rosales (so brino).

ELLA.—YO, CON EL MAR PIERDO EL JUICIO.
 EL.—PUES YO, CON LO QUE PIERDO EL JUICIO ES CON LAS COSTAS.

Fig. 10. «Diálogo veraniego», por Rosales (sobrino).
 (ABC, Madrid, 11 de agosto de 1928, p. 33, B.N.M.).



RAZON PODEROSA, por Tono.

—PERO, ¿QUE HACE USTED, DON ENRIQUETO?
 —BUSCAR UNA PESETA QUE PERDI HACE TRES DIAS.
 —¿Y QUIERE USTED QUE ESTE?
 —¡CLARO! ¡UNA PESETA NO VA A NINGUNA PARTE!

Fig. 11. «Razón poderosa», por Tono. (ABC, Madrid, 12 de julio de 1928, p. 23, B.N.M.).



Fig. 12. «En los toros» por A. Casero. (ABC, Madrid, 26 de julio de 1928, p. 25, B.N.M.).



Fig. 13. «Charla», por Salmerón Pellón. (ABC, Madrid, 10 de julio de 1928, p. 31, B.N.M.).



Fig. 14. «Polito, de paseo» por F. Ramírez.
(ABC, Madrid, 28 de agosto de 1928, p. 33, B.N.M.).



Fig. 15. «No hay desobediencia», por Nemo.
(ABC, Madrid, 14 de agosto de 1928, p. 31, B.N.M.).

